

## HISTORIA DE LA HIPNOSIS REGRESIVA

Las regresiones al pasado, para poder comprender y asimilar mejor el presente, son la esencia y la base de la hipnosis regresiva en la forma de hipnoterapia. Durante el proceso, los hipnólogos tratamos de investigar y averiguar por diferentes medios y trances hipnóticos si varias o muchas de las situaciones que hemos vivido en el pasado, ya sea en nuestra infancia o en otras vidas, siguen condicionando nuestra vida en el presente, en diferentes formas.

En realidad nadie sabe con certeza dónde ni cuándo comenzaron a utilizarse por primera vez las regresiones hipnóticas, sin embargo hay grandes referencias a muchas civilizaciones antiguas, comenzando por la Lemuria y la Atlántida, según nos cuenta Edgar Cayce, que ya utilizaban, creían y practicaban diferentes estados alterados de conciencia o estados de trance en los que las personas podían alcanzar experiencias y vivencias de las vidas pasadas, la muerte, los espacios entre la vida y la muerte y diversos descubrimientos sobre la historia antigua de la humanidad. En estos estados de trance se conseguía información que sería prácticamente imposible de conseguir a través de la lógica y la razón, en un estado plenamente consciente. Sabemos por ejemplo que desde que tenemos conocimientos históricos escritos ha habido pueblos, sobretodo orientales, como los hindúes y tibetanos, que ya hacen referencias a poder recordar vidas pasadas a través de estos procesos hipnóticos, o bien a través de viajes astrales que en un estado cercano a la supraconsciencia les llevaban a recordar los momentos pasados tanto positivos como negativos con extrema nitidez. Edgar Cayce también conocido como el profeta durmiente es un buen ejemplo en tiempos modernos de todo esto. En un estado alterado de conciencia, Cayce podía recuperar experiencias tanto suyas como de otras personas en continentes perdidos como la Lemuria y la Atlántida, y también en el antiguo Egipto.

También hay muchas referencias a que el Buda histórico, Gautama Siddharta, hablaba del hecho de poder recordar las vidas pasadas y trascender el karma que estas vidas dejaban en la vida presente.

En la Grecia de los tiempos de Pitágoras, se veneraba al dios Hypnos, conocido este dios griego como el "dios del sueño" y sus muchas aventuras y avatares en los cambios que produjo en la vida de los mortales, favoreciendo especialmente a aquellos que lo veneraban con experiencias placenteras de trance tanto durante la vigilia como durante el sueño. A aquellos que lo veneraban se les creía con capacidades especiales para poder influir en la mente de los demás, y muchas de las personas a las que se creía en contacto con el dios se les atribuía gran fuerza de voluntad y unos recursos a los que pocas personas podían acceder, tanto de conocimientos del pasado como del futuro. Dentro de las escuelas de misterios de Grecia, durante la edad de oro griega, el dios tuvo gran aceptación y relevancia.

A continuación, nos referiremos a los hechos históricos modernos. París, en los años que precedieron a la Revolución Francesa, era una cálida cama caliente de maravillas científicas. Como fuente de argumentos y entusiasmo, sin embargo, nada igualaba a las curaciones virtuosas del Dr. Franz Anton Mesmer.

La fraternidad médica de París, detestaba a este extranjero de Viena con su nueva y brillante teoría del magnetismo animal" que tanta garra mostró. Sin embargo, parisinos de todas las clases sociales abarrotaban el salón de su último "*curandero-milagroso*". La habitación en la que se reunían estaba ricamente adornada y cargada de espejos colgados por doquier.

La congregación se sentaba apiñada alrededor de un extraño aparato conocido como "*baguet*", un tubo de roble que contenía agua con limaduras de plomo y un buen número de frascos llenos con la así llamada "*agua magnetizada*". Del "*baguet*" salía un cierto número de varillas de hierro y cordeles metálicos que los pacientes se ponían alrededor de las partes afectadas de su cuerpo. Al fondo sonaba una música suave y melodiosa, en instrumentos de viento acompañados con la célebre armónica de cristal de Mesmer.

Gradualmente la música iba acelerando su ritmo, y los pacientes gritaban o se desmayaban por la excitación. En el pináculo de la sesión entraba Mesmer como una figura dominante con atuendos hechos de seda púrpura. Iba de paciente en paciente, mirándolos fijamente con su mirada penetrante y tocándolos con su elegante varita de hierro. La mayoría entraba en un trance. Cuando volvían a la consciencia, muchos estaban curados.

Narradores contemporáneos nos hablan de sanaciones de migrañas, asma, parálisis, ceguera, sordera, depresiones y una gran variedad de desórdenes internos. Una de las personas que relató su curación fue Chevalier de Haussay, un mayor de infantería. Había sufrido años de mala salud, que comenzó con una helada que le afectó en Hannover, seguido de fiebre maligna que contrajo en la Martinica. Cuando fue a ver a Mesmer, tenía vértigo, hablaba con dificultad, reía sin motivo y sufría continuos temblores. El tratamiento de Mesmer le produjo una serie de estremecimientos y reajustes: "*el hielo salía de mis muslos, seguido de un gran calor y sudoraciones fétidas*", como él dijo: "*ahora después de cuatro meses estoy totalmente curado*", concluyó.

### **Mesmer y los imanes**

Mesmer fue un hombre honesto y sincero que creía que realizaba estas curaciones comunicando una forma de sanación energética y magnética a sus pacientes. En aquellos días el magnetismo era un fenómeno desconcertante, como lo eran la electricidad y muchas otras maravillas que ahora observamos con naturalidad. Pero algunos científicos estaban comenzando a pensar en ello en términos de una fuerza energética universal que influenciaba el agua, las plantas, los animales y las personas. En su tesis, escrita en Viena 20 años antes, Mesmer argumentaba que el sol y las estrellas, podían influir sobre los seres humanos a través de un fluido energético magnético que llenaba todo el universo con su energía. Si el flujo de este fluido en el cuerpo se alteraba (el campo etérico de la energía vital) el resultado era la enfermedad. La salud sólo podía restaurarse restableciendo este flujo.

En sus comienzos en Viena, Mesmer tocaba a sus pacientes con imanes, pero gradualmente descubrió que podía prescindir de ellos. Durante mucho tiempo reemplazó los imanes por sus propias manos. Finalmente descubrió que podía crear un "*rapport*" según lo llamaba él (o conexión energética interna)

mirándolos intensamente a los ojos. También podía transferir energía "prana" con su aliento a las partes enfermas y curarlas (ver técnicas de Usui Sensei, manual de 2° de Reiki Japonés. "*Técnicas del aliento y de la mirada*") Luego concluyó que ciertas personas como él podían concentrar el flujo de la "*energía magnética universal*" y hacer que fluyera a otras personas de diferentes formas. El llamó a este poder energético "*magnetismo animal*".

En 1784, Luis XVI, el famoso "Rey Sol" desde Versalles, estableció una comisión para examinar las afirmaciones y postulados de Mesmer. Sus miembros incluían a Benjamin Franklin, entonces embajador asignado en Francia, y un cierto Dr. Josep Guillotin que más tarde alcanzó la inmortalidad como inventor de una "*máquina indolora de cortar cabezas*" (la guillotina), en los tiempos de la Revolución. La comisión investigó los tubos magnéticos de Mesmer y bebió de los vasos de agua magnetizada (nos recuerda al agua tratada con Reiki para la curación)

El veredicto no unánime fue, sin embargo, que sus instrumentos no servían - una conclusión que no sorprende, ya que "*se olvidaron*" de tener en cuenta la parte esencial del tratamiento: la presencia misma del Dr. Mesmer.

Ni Mesmer ni sus críticos jamás comprendieron el verdadero significado de su sistema. La comisión informó desdeñosamente, que la "*imaginación jugaba una gran parte en los efectos sanadores producidos por la energía del magnetismo animal*". Nunca consideraron qué excitaba esa imaginación ni cómo se hacía.

Un miembro de los no contrarios a la técnica, dentro de dicha comisión, Jean Silvain Baille, posteriormente alcalde de París, durante el reinado de Napoleón Bonaparte, comentó las diferentes reacciones de pacientes individuales al magnetismo energético. Le sorprendió que "*algunos estaban excesivamente agitados*", mientras que "*otros estaban profundamente serenos*". Esto era tanto más curioso porque "*todos los pacientes estaban bajo la influencia del mismo magnetizador*". Baille, como Mesmer, pensaron en la fuerza energética como algo que podía pasar presumiblemente en iguales cantidades de una persona a otra. No se dieron cuenta, que el mesmerismo, como luego se llamaría, era un poder energético intangible del espíritu.

Mesmer vivió hasta 1815 y continuó creyendo hasta su muerte en su fluido energético magnético. Las implicaciones de su trabajo fueron desarrolladas por otros. Mikao Usui descubrió el Reiki 107 años después, técnica que se extendió en los siguientes siglos por todo el mundo. Tanto la hipnoterapia como el Reiki contienen técnicas que ya utilizaba Mesmer en el siglo XVIII. (Ver en los manuales de 2° y 3° el uso de los símbolos de Reiki con afirmaciones del subconsciente y el uso combinado de ambas técnicas - Reiki e hipnoterapia - en la sanación.)

### **Bajo el olmo magnetizado**

Dos aristócratas franceses fueron los primeros en observar que un paciente "*mesmerizado*" obedecía las instrucciones del "*mesmerizador*". El marqués de Puy Segur y su hermano, el conde Masime, se convirtieron en "*mesmerizadores*" entusiastas en París. Cuando volvieron a su residencia veraniega en Buzancy, cerca de Soissons, se propusieron curar a los paisanos locales. Magnetizaron

un gran olmo en el pueblo, y colgaron cordeles metálicos de sus ramas. Bajo este "*árbol misterioso*", escribiría un testigo presencial, se habían colocado "*diversos bancos de piedra. Los enfermos se sentaban en ellos y ataban el cordel alrededor de las partes de sus cuerpos que estaban enfermas. Entonces comenzaban las sesiones. Los pacientes se tocaban las manos los unos a los otros (como en los círculos de energía Reiki), y de esta forma el fluido energético magnético circulaba de un modo libre...*"

En este ambiente tan natural no había ninguna de las crisis emocionales que ocurrían en el salón de Mesmer. Sin embargo, hubo un logro que los hermanos Puy Segur no habían anticipado. Un paisano de 23 años, Víctor Race, vino a tratarse por una inflamación de los pulmones. "*Cuál sería mi sorpresa - escribiría más tarde el marqués - de ver que al final de unos pocos minutos este hombre cayó dormido en mis brazos, lánguidamente y sin ningún signo de dolor, ni ninguna convulsión. Continué la magnetización y él comenzó a temblar y hablar en voz alta de sus problemas. Como parecía perturbado, le detuve e intenté inspirarle con cosas más alegres. Esto fue muy fácil de hacer, y rápidamente mostró todos los signos de estar muy alegre, dando saltitos en la silla y tarareando una canción que le hice repetir en voz alta. Al día siguiente no podía recordar nuestro encuentro de la tarde anterior, pero me dijo que jamás se había sentido mejor.*"

El marqués "*mesmerizó*" a Víctor de nuevo. Normalmente éste era un orador tímido y lento, pero bajo el trance habló con total libertad y de una forma muy inteligible. También se levantó y dio una vuelta obedeciendo las órdenes de su maestro. Evidentemente, pensó Puy Segur, la forma en que funcionaba el fluido magnético debía ser a través de la mente de la persona y por el poder de la sugestión.

Victor demostró otra sorprendente habilidad. Cuando estaba "*mesmerizado*" podía diagnosticar las enfermedades de sus compañeros enfermos atados alrededor del árbol y sugerir el tratamiento correcto. Rápidamente otros círculos "*mesméricos*" en Francia estaban demostrando similares poderes de clarividencia. Un discípulo de Puy Segur enseñó las técnicas de hipnosis a Phineas P. Quimby, quien a su vez se las enseñó a Mary Baker Eddy, la fundadora de la Ciencia Crística.

En los 1920 un abad portugués, el abad Faria, llegó a la conclusión de que los fluidos magnéticos, si existían de alguna forma, jugaban un papel poco relevante en las curaciones. En su práctica sanadora de París, donde hizo un uso extensivo del "*mesmerismo*", se dio cuenta que el factor esencial para el éxito era una actitud receptiva por parte del paciente.

Esto ayudó hasta un cierto punto. Permitted dejar a un lado los cordeles metálicos y los árboles magnetizados. No obstante, la ciencia no estaba cerca de encontrar lo que provocaba que un paciente fuera receptivo a las sugerencias de su "*mesmerizador*". El abad sólo tenía que decirles a sus pacientes que se durmieran e inmediatamente se dormían.

### **Más fenómenos**

Otro fenómeno que creó muchos interrogantes y que fue descubierto en esta época es lo que ahora se llama sugestiones post - hipnóticas. Esto ocurre

cuando una persona hipnotizada es instruida para realizar una cierta tarea en un momento determinado y tras recibir una señal determinada, incluso mucho tiempo después de haber despertado del trance. Por ejemplo, a un sujeto se le dice que se inclinará y se quitará sus zapatos cuando el "*mesmerizador*" se suene la nariz por segunda vez. Una vez saliendo del trance ya no recuerda las instrucciones, y media hora después el "*mesmerizador*" se suena la nariz dos veces. De inmediato, el sujeto se siente incómodo, cambia los pies de posición, mira el suelo y finalmente - incapaz de soportar una tensión interna mucho más tiempo - se inclina y se quita los zapatos. Algunas veces llegará al extremo ingenioso de dar explicaciones por esta extraña acción, tal como explicar que ha sentido un fuerte picor en los dedos de ambos pies.

Un "*mesmerizador*" - o hipnólogo, como se les llamó más tarde - también puede alterar el poder de percepción de un sujeto. A una persona, bajo trance hipnótico, se le puede dar un libro y luego decirsele que no tiene nada en sus manos, que no podrá verlo ni sentirlo. Por alguna razón, aún desconocida, toda su conciencia queda cerrada a este hecho. Su mente también aceptará información engañosa. Para dar un ejemplo popular: el sujeto hipnotizado masticará una patata cruda con toda evidencia de disfrutar lo que se le ha dicho que es una manzana madura.

Otras partes del sistema nervioso del cuerpo también son afectadas por la sugestión hipnótica. A un sujeto se le dice que va a tocársele con un hierro al rojo vivo. Cuando se le coloca un hierro frío su piel le hace reaccionar y gritar de dolor, y lo que es más interesante aún, se forma una ampolla donde se la tocó la piel.

Esta interrupción de la percepción sensorial normal fue la siguiente hazaña que desarrolló el "*mesmerismo*".

Desafortunadamente, esto ocurrió en Inglaterra, donde la mayoría de los médicos practicantes tenían aún más resistencia a estas experiencias no ortodoxas que sus colegas franceses. John Elliotson fue el primer inglés en hacer uso del estetoscopio, por ejemplo, y la tomaron con él por esto. Uno de los médicos le dijo que para qué usaba ese "*hocus pocus*", ya que no iba a adelantar nada con la curación.

No obstante, la hipnosis está ganando de nuevo un gran reconocimiento como una técnica legítima y efectiva de sanación.

### **Recientes aplicaciones clínicas**

Elliotson fue virtualmente el fundador de la Universidad Colegiada Hospitalicia de Londres, y el primer hospital que se coordinó con un colegio médico para dar a los alumnos la oportunidad de investigación clínica de la hipnosis. Después de contemplar una demostración mesmérica en 1837, se dio cuenta inmediatamente de que aquí por fin estaba la respuesta al eterno problema del dolor en la cirugía. Comenzó a mesmerizar a sus propios pacientes, y realizó amputaciones de los muslos, brazos, piernas y pechos indoloramente, mientras los pacientes se encontraban en un trance mesmérico. Antiguos colegas suyos que observaron estas operaciones tercamente aseveraron que los pacientes debían haber sido entrenados para no expresar el dolor.

El cirujano escocés John Esdaile fue más afortunado que Elliotson en estas investigaciones, ya que realizó sus primeros experimentos mesméricos en la India, mientras era un agregado del hospital nativo en Hooghly. Su éxito con las amputaciones fue tan impresionante que en 1846 el gobierno de Bengala le puso a cargo de un pequeño hospital en Calcuta (renombrado "Hospital Mesmérico") Antes de que se retirara de la India, cinco años después había realizado miles de operaciones indoloras para quitar grandes tumores de escroto. Esta era una enfermedad bastante común en la India de aquella época, pero quitarlos se consideraba tan peligroso que pocos cirujanos lo intentaron. Uno de los tumores que quitó Esdaile pesaba 103 libras y era tan pesado como el cuerpo entero del paciente. Para realizar la operación, el tumor tuvo que ser sostenido a través de una soga y una polea sobre una viga.

Esdaile estaba convencido que el mesmerismo funcionaba debido al fluido energético magnético que podía ser transferido de una persona a otra. Sin embargo, James Braid, otro escocés contemporáneo suyo, estaba convencido de que el trance mesmérico era un puro fenómeno subjetivo. Decía: "*al sujeto no se pone a dormir, él se duerme*". Braid introdujo un nuevo término, neurohipnotismo o "*nervios dormidos*", lo que él describió como "*una condición peculiar del sistema nervioso producida por medios artificiales*". Para abreviarlo, el nombre se redujo al que usamos hoy en día: hipnotismo, que viene de la palabra griega "*hypnos*", que quiere decir sueño.

El concepto del inconsciente no existía en la época de Braid, pero él se las ingenió para demostrar lo que él llamaba "*conciencia dual*" de la mente. Mientras sus pacientes estaban bajo hipnosis él les enseñaba fragmentos de lenguas extranjeras. Ellos olvidaban estas palabras extranjeras cuando estaban despiertos, pero las recordaban de nuevo cuando eran hipnotizados.

Desafortunadamente para Esdaile y Braid el éter y el cloroformo, como anestésicos, se descubrieron en esa misma época. Los médicos se decantaron inmediatamente a estos agentes físicos de anestesia, porque era algo cuya acción podían comprender. La hipnosis que no podían, o rehuían, comprender podía ser ignorada de esta forma. Si Braid no hubiera preparado un documento acerca de su trabajo y lo hubiera enviado a un colega en París poco antes de su muerte (1860), su trabajo habría muerto con él. De todos modos, se mantuvo oculto en Inglaterra durante 30 años.

## **Hipnosis Gratis**

El colega parisino de Braid leyó sus documentos a la Academia Francesa en 1860. En la audiencia había un doctor pueblerino, sencillo y trabajador, quien estaría

destinado a ser el pionero de la hipnoterapia. Era el Dr. Ambroise-Auguste Liébeault. Después de escuchar atentamente a las teorías de Braid volvió a su hogar, en Nancy, donde añadió la hipnosis a las formas de tratamiento que usaba con sus pacientes. Era un hombre en el que confiaban sus pacientes y sabía cómo persuadirlos para que cooperaran con él.

Si deseas que te trate con drogas...", les decía, "... lo haré, pero tendrás que pagarme como antes. Sin embargo, si me permites que te hipnotice, lo haré gratis".

Un testigo ocular informó que su clínica, siempre atestada, consistía en dos habitaciones en un rincón de su jardín. El Dr. Liébeault colocaba al paciente en un sillón cómodo, le pedía que cerrara los ojos y luego le decía que se estaba durmiendo. "*Tus ojos se están poniendo pesados, tus miembros se sienten anestesiados y te estás volviendo más y más soñoliento...*" Esta forma de inducir la hipnosis es esencialmente la misma que hoy se practica. Cuando sus pacientes estaban hipnotizados, él se dio cuenta que podía sugerirles que desaparecieran muchos de sus desórdenes nerviosos.

Liébeault escribió un libro sobre sus casos, en 1866, y se dice que sólo se vendió una copia. Fue casi 20 años después que su trabajo se conoció generalizadamente fuera de Nancy. Fue descubierto en 1882 por Hippolyte Bernheim, un doctor con reputación nacional que había oído que Liébeault había curado un caso de ciática en el que él mismo había trabajado en vano durante 6 meses. Bernheim fue a Nancy, preparado para exponer a Liébeault como un charlatán. Le observó trabajando e inmediatamente se convirtió en su discípulo.

Muchos años después Sigmund Freud recordaba la visita que hizo a Nancy como un jovencito. Escribió: "*contemplé el espectáculo en movimiento del anciano Liébeault trabajando entre las mujeres pobres y los niños de la clase trabajadora, y fui el espectador de los asombrosos experimentos de Bernheim sobre sus pacientes hospitalarios, y recibí la impresión más profunda de la posibilidad de que pudiera haber poderosos procesos mentales que permanecían ocultos a la conciencia del hombre*".

Freud había venido a Francia, viajando con compañeros de estudios, bajo la tutela del gran neurólogo Jean Martín Charcot. A diferencia de Liébeault y Bernheim que buscaban curar a los enfermos, el interés de Charcot se centraba en demostrar fenómenos: en particular el fenómeno del histerismo. Había habido ideas confusas sobre la histeria durante siglos. La mayoría de la gente pensaba que era una situación que sufrían principalmente y casi únicamente las mujeres, y durante largo tiempo se dijo que estaba causada cuando el útero se separaba y se situaba en otra parte del cuerpo. El nombre histeria viene de la palabra griega *hysteria* que significa vientre. Quitar un ovario, para curar la histeria era el tratamiento prescrito hasta finales de 1882. Desde el punto de vista de Charcot, la hipnosis era un estado anormal asociado con la histeria. Estudió sus efectos físicos y neurológicos en 12 pacientes histéricos, todos ellos mujeres. Sus hallazgos tuvieron interés, pero estaban necesariamente limitados al no tener en cuenta otros efectos mentales.

Charcot también volvió a introducir los imanes y algunos de sus alumnos alcanzaron curaciones colocando los pacientes espalda con espalda con los histéricos y tratando de transferir las enfermedades del uno al otro a través de la influencia magnética. Técnicas como éstas inspiraron a Liébeault, quien durante el curso de su larga vida no trató a 12 sino a 12.000 pacientes.

## **La influencia de Freud**

Freud mantenía una fotografía de Charcot sobre su escritorio como tributo, pero unos cuantos años después, Freud había superado con mucho a su maestro. Después de que se le ocurriera que los síntomas de sus pacientes neuróticos estaban relacionados con "*escenas impresionadas emocionalmente, pero olvidadas en sus vidas*". Él decidió utilizar la hipnosis como un medio para ayudarles a hablar de estas escenas. Un siglo antes, el marqués de Puy Segur había oído a su paisano Víctor hablar de sus problemas personales mientras estaba en trance. Freud desarrollaría este logro del trance hipnótico para llevar a los pacientes de vuelta a los eventos pasados de sus vidas hasta que pudieran entrar en contacto de nuevo con incidentes y fantasías olvidadas que todavía – inconscientemente – preocupaban sus mentes. Freud creía que los síntomas neuróticos podían ser erradicados de esta manera.

Con el tiempo, Freud descartó la hipnosis a favor de una libre asociación en la que los pacientes eran animados a hablar de cualquier cosa que viniera a sus mentes. Debido a que un pensamiento conduce a otro, se esperaba que más tarde o más temprano las memorias reprimidas volverían a la conciencia. La técnica de libre asociación marca el nacimiento del psicoanálisis.

La hipnosis parecía haber recorrido un círculo completo desde el vienés Mesmer al vienés Freud, en poco más de cien años, aunque en la imaginación popular había pasado a través de muchos estados.

Una creencia común hoy en día es que la gente no puede ser hipnotizada para hacer cosas que normalmente rechazarían hacer. Esta idea probablemente se originó en un incidente que ocurrió en la sala de lectura de Charcot. Charcot fue requerido urgentemente, dejando a una mujer bajo hipnosis. Un alumno, ansioso de practicar sus habilidades, le sugirió que se levantara la falda. Instantáneamente ella salió del trance, le abofeteó y se marchó.

La posibilidad de influenciar las realizaciones de una persona está ilustrada por un caso de Brain Inglis en su libro "Fringe Medicine", publicado en 1964. Un golfista que se sentía bajo de forma, fue al profesional británico S.L. King para recibir una lección. Luego fue a un hipnólogo, quien le sugirió que cuando jugara la próxima vez lo haría exactamente como King le había mostrado, excepto en 4 de los 18 hoyos. En ellos el hipnólogo sugirió que tendría que tratar de recordar lo que King le había enseñado, como lo hacía cualquier otro golfista después de recibir una lección. El golfista se marchó inconsciente de estas instrucciones a su mente subconsciente. Su juego fue excelente, excepto en los 4 hoyos designados.

### **Aplicaciones Terapéuticas**

La comprensión del trance hipnótico aún está lejos de acabarse, sin embargo se sabe que produce claras alteraciones fisiológicas, incluyendo cambios en el contenido del azúcar en la sangre y las secreciones ácidas del estómago. Las teorías de cómo ocurre este fenómeno en la mente han avanzado poco, más allá de la explicación obvia de que aísla un área del aparato mental del resto del cerebro.

Una cura asombrosa que creó gran sensación entre los dermatólogos ocurrió en Inglaterra en el hospital East Grienstead en 1951. Se trataba de un caso de ictiosis congénita, una enfermedad considerada incurable, en la que una capa oscura, punzante, se extiende espesamente sobre la piel. El paciente era un niño de 16 años. La capa oscura cubría todo su cuerpo, exceptuando el pecho, el cuello y la cara. Esta dura masa se cuarteaba constantemente, con las consecuentes infecciones. Al niño se le había obligado a dejar la escuela porque los maestros y alumnos no soportaban el mal olor. La piel del pecho, que parecía normal se la había transplantado a una mano, pero en un mes se puso igual que el resto de la piel afectada. El chico prácticamente no tenía esperanzas de futuro.

El 10 de febrero de 1951 se le hipnotizó y se le hizo la sugerencia de que el brazo izquierdo se limpiaría. Unos cinco días más tarde, la espesa capa se suavizó y cayó. La piel de debajo se volvió rosada y suave, y al final de 10 días todo el brazo estaba limpio desde el hombro hasta la muñeca. Luego se trató el brazo derecho de la misma forma y se prosiguió con el resto del cuerpo. Algunas áreas solamente se limpiaron al 70%, pero la diferencia fue suficiente para convertir a un chico solitario y desesperado en uno que su doctor describió como "*feliz y normal*". Ocho meses después el chico obtuvo un trabajo como asistente de electricista. El doctor A. Mason, quien le trató, indicó la extremada rareza de tal cura, y desde entonces usó la hipnosis, de forma adjunta a la psicoterapia.

Hay un riesgo cuando la hipnosis se usa sola para tratar síntomas neuróticos. Los síntomas pueden ser erradicados, pero la causa psíquica tras el síntoma también debe ser erradicada con hipnoterapia. En cuanto se refiere a los riesgos, un hábil hipnoterapeuta puede utilizar la hipnosis para acelerar la aparición de memorias traumáticas y animar a la reducción de la resistencia de la mente al autoconocimiento. Hoy en día, la hipnosis se ha convertido en una alternativa moderna y efectiva a la psicoterapia, y el papel de la hipnosis continúa expandiéndose. Mesmer fue más profético cuando encabezó su tesis doctoral con un verso del poeta romano Horacio: "*Mucho de lo que durante mucho tiempo ha estado enterrado emergerá, y mucho de lo que es considerado con honores hoy en día se sumergirá* "

A principios del siglo XX, y según fueron avanzando los años, se fue respetando cada vez más el tema de las regresiones, y a partir de los años 50 cada vez más hipnólogos e hipnoterapeutas comenzaron a usar la regresión hipnótica en la edad, sobre todo las regresiones a la infancia. Reputados hipnólogos norteamericanos, como Rossi (uno de los hipnólogos más conocidos en la actualidad y con muchos libros en su haber sobre las diferentes técnicas de trance), han sido grandes impulsores de la hipnosis regresiva. Doctores como Raymond Moody y otros muchos han probado en los últimos 50 años, a través de experiencias hipnóticas, la conexión entre vidas pasadas y el presente en grupos familiares y en relaciones sentimentales de personas que se han ido encontrando en varias vidas.

Uno de estos casos significativos es el del hipnólogo norteamericano Bernstein, que se metió en el área de las regresiones pasadas, como muchos otros, casi por casualidad. Mientras estaba tratando a una de sus pacientes, la señora Tighe, el Dr. Bernstein intentaba transportarla a la infancia y sin querer la

trasladó a una encarnación anterior como una señora irlandesa llamada Bridey Murphy. Esta señora pudo dar numerosos detalles en diferentes regresiones hipnóticas de su vida en Irlanda más de 80 años antes de la fecha de las regresiones.

Un libro escrito por el Doctor Rogo titulado "*La búsqueda del ayer*", tuvo gran éxito entre la opinión pública y favoreció especialmente la experiencia regresiva hipnológica como terapia. El hipnólogo Bloxham, que trabajó exclusivamente con sus pacientes con terapia regresiva emocionó y fascinó a los británicos de los años 70 con sus múltiples trabajos y éxitos en el tema de las regresiones a vidas pasadas.

El eminente psiquiatra y escritor Dr. Brian Weiss con sus múltiples obras, como "*Muchas vidas, muchos sabios*" y "*Lazos de amor*", best sellers internacionales, ayudaron en gran medida a dar a conocer la técnica regresiva.

Desde la Alianza de Hipnosis y PNL invitamos en 1995 al Dr. Brian Weiss para realizar diversos cursos de terapia regresiva en Madrid y programas de televisión en Tele 5 y Telemadrid, lo que ayudó en gran medida a la introducción en España de esta forma de terapia. Además hemos recibido aportes de los eminentes hipnólogos Rossi y Ormond Macgil durante sus visitas a España en los años 97 y 98.

### **El propósito y las diferentes funciones de la hipnoterapia**

Tradicionalmente, y hasta tiempos muy recientes en diferentes países, no se había desarrollado el aprendizaje de la hipnoterapia en las universidades, debido al punto de vista de que la hipnoterapia no era un estudio separado de la terapia, sino que solamente era una herramienta que utilizaban los psiquiatras o los psicólogos clínicos. Además, el aprendizaje de las universidades para las profesiones de consultores comienza en la teoría y fundamentos de la psicoanalítica freudiana, que no acepta la hipnosis. Hasta hace poco tiempo, el entrenamiento en hipnoterapia no se ha ofrecido como parte del curriculum para licenciarse en las artes sanadoras o profesiones de consultaría.

En años recientes, diversas universidades en América y Europa han ofrecido estudios de postgrados en Hipnosis, dados por psiquiatras y psicólogos clínicos relacionados con dichas universidades. Estos profesores de hipnoterapia restringen la participación en sus cursos a los dentistas, médicos alópatas y psicólogos. Incluso prohíben que se escriban libros que puedan ser usados para enseñar sus técnicas y metodología.

### **CÓMO SE DESARROLLÓ LA NECESIDAD POR LA HIPNOTERAPIA**

Todo comenzó en el año 1977 en Estados Unidos cuando el departamento de trabajo sostuvo una serie de conferencias públicas que condujeron a la necesidad de definir el título de "*Master en Hipnosis e Hipnoterapeuta*" como títulos de operaciones legales, que luego fue publicado en la cuarta edición del Diccionario de Títulos Ocupacionales. Esta es la Biblia de la búsqueda de empleo que utilizan en U.S.A. las agencias federales y estatales como guía de las distintas áreas que tienen que ver con los métodos de entrenamiento y empleo, tales como Rehabilitación Vocacional y Consultoría Vocacional.

La hipnoterapia como carrera se enseña en escuelas estatales aprobadas dentro de los temas profesionales y vocacionales, operan exclusivamente en el sector privado. En California y Florida, donde mayormente se ha desarrollado esta tendencia, a estas escuelas se las llama "Escuelas Privadas Post-Secundarias", lo que quiere decir que ofrecen entrenamiento vocacional y profesional a las personas que hayan terminado sus niveles en las escuelas superiores y deseen prepararse para ocupaciones definidas que no se enseñan en las universidades en general.

Actualmente, solamente en California hay 18 escuelas de Hipnoterapia y aproximadamente 700 nuevos hipnoterapeutas se entrenan cada año en estas escuelas, de los cuales aproximadamente dos tercios pertenecen al estado de California y un tercio de otros estados donde aún no tienen estas escuelas.

Hoy en día el entrenamiento de la hipnoterapia ha ido mucho más lejos de la mera aplicación de los dentistas, médicos o psicólogos clínicos. El uso de la hipnosis para motivaciones atléticas es un terreno muy amplio, como lo es también el terreno de la educación, en el sistema judicial, en los problemas de los conferenciantes, para controlar el peso, para dejar el tabaco, para corregir el tartamudeo y muchos hábitos y otras facetas que no pertenecen al modelo de la medicina convencional. Por ejemplo, el Instituto de Hipnosis de Los Angeles ha formado a 125 oficiales en el uso de la hipnosis para los procesos de rehabilitación de los presos. La demanda para un entrenamiento formal, que comenzó en California, se ha extendido por toda América, e incluso Europa, en los últimos años. Hay delegaciones aprobadas por el gobierno en otros 14 estados de Norteamérica, y muchos otros están pendientes de aprobación. Los estándares de seguridad están creciendo en los últimos años, y las personas formadas pueden utilizar estos diplomas como medio de trabajo aparte de América, en Europa y Australia.

